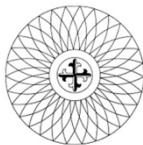


ORDEN DE PREDICADORES
PROVINCIA DE SAN LUIS BERTRÁN DE COLOMBIA



COMPLETORIO DOMINICANO

BOGOTÁ, D.C.
2023



Editor

© Derechos reservados.

FRAILES DOMINICOS

Provincia de San Luis Bertrán de Colombia

Convento Santo Domingo.

Bogotá D.C., Colombia, 2023.

Queda prohibida la reproducción
parcial o total de esta obra,
sin la autorización del autor.
Reservados todos los derechos.

Prior Provincial

Fr. Franklin Buitrago Rojas, O.P.

Prior del Convento Santo Domingo Rector del Colegio Jordán de Sajonia

Fr. Javier Antonio Castellanos, O.P.

Compilación y corrección del texto

Fr. José Ángel Vidal Esquivia, O.P.

Fr. Rodolfo Toro Gamba, O.P.

Fr. Diego Serna Salazar, O.P.

Maestro de estudiantes

Ilustraciones

Fernando Cabedo Torrents.

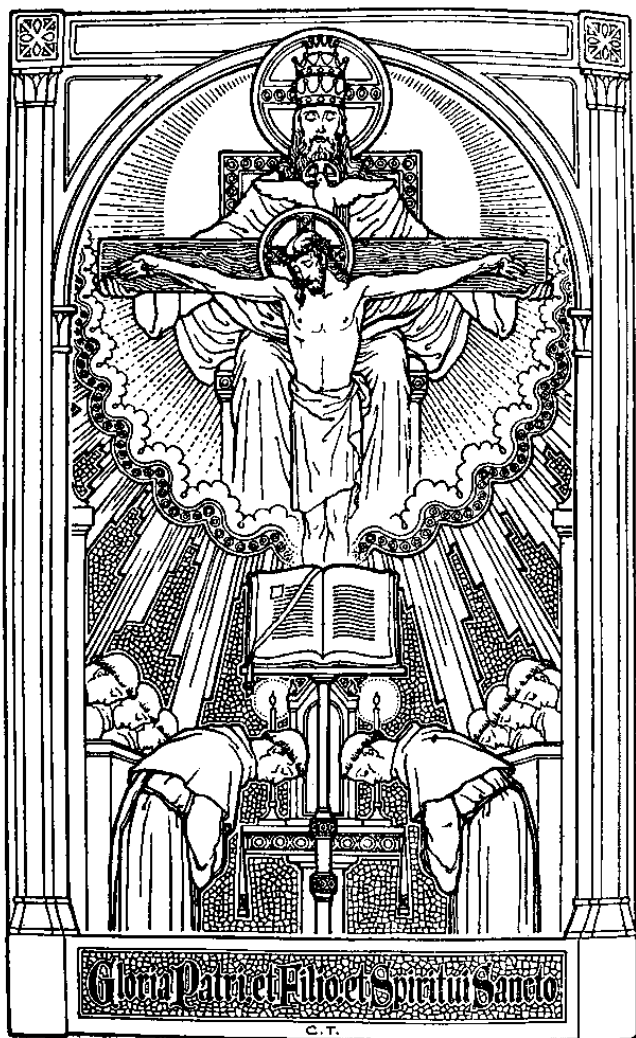
Edición

Joan Santiago Ramírez Castellanos.

Impreso en Bogotá, D.C.,

Talleres Ábaco publicidad S.A.S.

Este libro fue obsequiado por las directivas
del Colegio Jordán de Sajonia,
en feliz recuerdo del aniversario LXX
de fundación de la institución.



ORACIONES INTRODUCTORIAS

Ángelus

V. El ángel del Señor anunció a María.

R. Y ella concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Avemaría

V. He aquí la esclava del Señor.

R. Hágase en mí según tu palabra.

Avemaría

V. Y el Verbo se hizo carne.

R. Y habitó entre nosotros.

Avemaría

V. Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo.

Oremos.



Infunde tu gracia, Señor,
en nuestros corazones,
para que quienes hemos conocido
por el anuncio del ángel
la Encarnación de tu Hijo Jesucristo,
conducidos por su pasión y cruz,
lleguemos a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Angelus

V. Angelus Domini nuntiavit Mariae.

R. Et concepit de Spiritu Sancto.

Avemaria

Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum,
Benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Jesús.
Sancta Maria, Mater Dei,
ora pro nobis, peccatoribus,
nunc et in hora mortis nostrae. **R.** Amen.

V. Ecce ancilla Domini.

R. Fiat mihi secundum verbum tuum.

Avemaria

V. Et Verbum caro factum est.

R. Et habitavit in nobis.

Avemaria

V. Ora pro nobis, Sancta Dei Genetrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus.



ratiam tuam,
quaesumus, Domine,
mentibus nostris infunde;
ut qui, Angelo nuntiante,
Christi Filii tui incarnationem cognovimus,
per passionem eius et crucem
ad resurrectionis gloriam perducamur.
Per eundem Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

Reina del Cielo

Reina del cielo alégrate, ¡aleluya!
 Porque el Señor,
 a quien mereciste llevar en tu seno, ¡aleluya!
 Resucitó como dijo, ¡aleluya!
 Ruega al Señor por nosotros, ¡aleluya!

V. Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya.

R. Porque verdaderamente resucitó el Señor,
 aleluya.

Oremos.



Oh Dios, que te dignaste
 alegrar al mundo con la
 Resurrección de tu Hijo
 Jesucristo, Señor nuestro,
 concédenos que,
 por la intercesión de la Virgen María,
 logremos conseguir la felicidad
 de la vida eterna.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Regina Coeli

Regina coeli laetare, alleluia!
 Quia quem meruisti portare, alleluia!
 Resurrexit, sicut dixit, alleluia!
 Ora pro nobis Deum, alleluia!

V. Gaude et laetare, Virgo Maria, alleluia.

R. Quia surrexit Dominus vere, alleluia.

Oremus.



eus, qui per
 resurrectionem
 Filii tui, Domini nostri Iesu Christi,
 mundum laetificare dignatus es,
 praesta, quaesumus,
 ut, per eius Genetricem Virginem Mariam,
 perpetuae capiamus gaudia vitae.
 Per eundem Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

Ven, Espíritu Santo

¡Ven, Espíritu Santo!,
 llena los corazones de tus fieles
 y enciende en ellos el fuego de tu amor.
 Tú, que, con el carisma de las lenguas,
 reuniste en una misma fe
 a todos los pueblos.

V. Envía tu Espíritu y todo será creado.

R. Y se renovará la faz de la tierra.

Oremos.



Oh Dios, que has iluminado
 los corazones de tus hijos
 con la luz del Espíritu Santo,
 concédenos la gracia
 de ser dóciles a tu Espíritu,
 para gustar siempre el bien
 y gozar de su consuelo.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Veni, Sancte Spiritus

Veni, Sancte Spíritus!,
 reple tuorum corda fidelium:
 et tui amoris in eis ignem accende.
 Qui per diversitatem linguarum,
 multarum gentes
 in unitate fidei congregasti.

V. Emitte Spiritum tuum et creabuntur.

R. Et renovabis faciem terrae.

Oremus.



eus, qui corda
 fidelium Sancti Spiritus
 illustratione docuisti,
 da nobis in eodem
 Spiritu recta sapere,
 et de eius semper consolatione gaudere.
 Per Christum Dominum nostrum.

R. Amen.

Oh Sagrado Banquete

¡Oh Sagrado Banquete,
 en el que Cristo se nos da como alimento!
 Se renueva la memoria de su pasión,
 el alma se llena de gracia,
 y se nos da una prenda de la futura gloria.

V. Les diste el pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Oremos.



Señor nuestro Jesucristo,
 que en este Sacramento admirable
 nos dejaste
 el memorial de tu pasión,
 concédenos venerar de tal modo
 los sagrados misterios
 de tu Cuerpo y de tu Sangre,
 que experimentemos
 constantemente en nosotros
 el fruto de tu redención.
 Tú, que vives y reinas
 por los siglos de los siglos.

R. Amen.

O Sacrum Convivium

O Sacrum Convivium,
in quo Christus sumitur!
Recolitur memoria passionis eius,
mens impletur gratiae
et futurae gloriae nobis pignus datur.

V. Panem de caelo praestitisti eis.

R. Omne delectamentum in se habentem.

Oremus.



eus, qui nobis
sub sacramento mirabili
passionis tuae
memoriam reliquisti,
tribue, quaesumus,
ita nos Corporis et Sanguinis tui
sacra mysteria venerari,
ut redemptionis tuae fructum in nobis
iugiter sentiamus.

Qui vivis et regnas
per omnia saecula saeculorum.

R. Amen.

Oración para ordenar sabiamente la vida

Santo Tomás de Aquino



ame, Señor Dios mío,
que no decaiga sea
en la prosperidad
o en la adversidad;
que nada goce o me duela
sino en lo que me lleve a Ti,
o me separe de Ti.

A nadie desee agradar
ni a nadie tema disgustar, sino a Ti.
Que me hastíe el gozo de lo que sea sin Ti,
que me deleite el trabajo hecho por Ti,
que me sea penoso
todo descanso que sea sin Ti.

Concédeme, Señor,
dirigir constantemente mi corazón hacia Ti,
y que en mis fallos sepa dolerme
con el propósito de la enmienda.

Concédeme, Señor Dios,
un corazón vigilante,
que ninguna curiosidad me aparte de Ti,
noble, que ninguna influencia indigna
lo envilezca,
recto, que ninguna mala intención
lo desvíe,
firme, que ninguna tribulación lo debilite,
y libre, que ningún afecto violento

Concédeme, Señor Dios mío,
inteligencia que te conozca,
diligencia que te busque,
sabiduría que te encuentre,
conducta que te agrade,
perseverancia que te espere,
y confianza de que un día al final
te abrazaré.

Tú, que eres verdadero Dios y hombre,
Que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

R. Amén.



ORACIÓN DE COMPLETAS

Invocación Inicial

En el caso de entonarse la invocación



Dios mí-o, ven en miau-xi-lio.

La asamblea responde:

R. Señor, date prisa en socorrerme.

El que preside, junto con la asamblea, hacen una inclinación profunda, mientras se entonan:



Glo-ria al Pa-dre, y al Hi-jo, y al Es-pí-ri-tu San-to.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén (aleluya).

Si la invocación no es entonada, el que preside dice:

Dios mío, ven en mi auxilio.

La asamblea responde:

R. Señor, date prisa en socorrerme.

El que preside junto con la asamblea, haciendo una inclinación profunda, dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

La asamblea responde:

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén (aleluya).

Examen de conciencia

Hermanos:
al llegar al final de esta jornada
que Dios nos ha concedido,
reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Todos examinan en silencio su conciencia.

I FÓRMULA

Yo confieso a Dios todopoderoso,
a la Bienaventurada Virgen María,
al Bienaventurado Domingo,
nuestro Padre,
a todos los santos y a ustedes hermanos,
que he pecado mucho de pensamiento,
palabra, obra y omisión;
por mi culpa, les pido rueguen por mí.

Luego se dice:

El Señor todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

II FÓRMULA

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,
y ante ustedes hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión;
por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María
siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí,
ante Dios, nuestro Señor.

Luego se dice:

El Señor todopoderoso...

III FÓRMULA

V. Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Porque hemos pecado contra Ti.

V. Muéstranos, Señor, tu misericordia,

R. Y danos tu salvación.

Luego se dice:

El Señor todopoderoso...

IV FÓRMULA

V. Tú, que has sido enviado a sanar
los corazones afligidos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. Tú, que has venido
a llamar a los pecadores:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

V. Tú, que estás sentado
a la derecha del Padre
para interceder por nosotros:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Luego se dice:

El Señor todopoderoso...

Himnos

Para diversas circunstancias

1. En el sueño de la noche

En el sue - ño de la no - che man - ten en tu
 luz el a - cei - te de mi lám - pa - ra la fe de mi al - ma
 Se - ñor en el sue - ño de la no - che.

En el sueño de la noche
 mantén en tu luz el aceite de mi lámpara,
 la fe de mi alma, Señor,
 en el sueño de la noche.

En el sueño de la noche
 aleja de mí el espíritu maligno,
 sus voces impuras, Señor,
 en el sueño de la noche.

En el sueño de la noche
 enciende tu amor la plegaria de mi pecho,
 mi más bello canto, Señor,
 en el sueño de la noche.

En el sueño de la noche
 renueva el ardor de mis fuerzas abatidas,
 con brazo robusto, Señor,
 en el sueño de la noche.

2. La noche no interrumpe

La noche no interrumpe
tu historia con el hombre.

R. La noche es tiempo de salvación.

Abraham contaba tribus de estrellas cada noche;
de noche prolongabas la voz de la promesa.

R. La noche es tiempo de salvación.

De noche descendía tu escala misteriosa,
hasta la misma piedra donde Jacob dormía.

R. La noche es tiempo de salvación.

De noche celebrabas la Pascua de tu pueblo
mientras en las tinieblas volaba el exterminio.

R. La noche es tiempo de salvación.

De noche, por tres veces, oyó Samuel su nombre;
de noche eran los sueños tu lengua más profunda.

R. La noche es tiempo de salvación.

De noche en un pesebre nacía tu Palabra;
de noche lo anunciaron el ángel y la estrella.

R. La noche es tiempo de salvación.

La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro;
la noche vio la gloria de su resurrección.

R. La noche es tiempo de salvación.

De noche esperamos tu vuelta repentina
y encontraras a punto la luz de nuestra lámpara.

R. La noche es tiempo de salvación.

3. ¿Qué ves en la noche?

Coro % [D] [C] [Em] , [C] [D] [G] [D] [Em]

¿Qué ves en la noche? Di-nos cen-ti-ne la ¿Qué ves en la noche? Di-nos cen-ti-ne la

Estrofa [Em] [C] [D] [Em] [C] [D] [G] [D] [Em]

Dios como un almendro con la flor despierta. Dios que nunca duerme, busca quien no duerma

[B7] [Em] [D] [Em]

yen - tre las diez vír - ge - nes, sólo hay cin - co en ve - la

R. ¿Qué ves en la noche?
Dinos centinela
¿Qué ves en la noche?
Dinos centinela.

1. Dios como un almendro
Con la flor despierta.
Dios que nunca duerme,
busca quien no duerma,
y entre las diez vírgenes,
sólo hay cinco en vela. **R.**

2. ¡Gallos vigilantes
que en la noche alertan!,
quien negó tres veces
otras tres confiesa,
y pregona el llanto
lo que el miedo niega. **R.**

3. Muerto lo bajaban
a la tumba nueva:
nunca tan adentro
tuvo al sol la tierra.
Daba el monte gritos
piedra contra piedra. **R.**

4. Vi los cielos nuevos
y la tierra nueva;
Cristo entre los vivos
y la muerte muerta,
Dios en las criaturas,
¡y eran todas buenas. **R.**

4. Sol de mi ser



Sol de mi ser, mi salvador,
contigo vivo sin temor;
no quieras esconder jamás
de mí la gloria de tu faz.

Al sueño blando, al entregar
mi cuerpo para descansar,
pensando en Ti recordaré,
dijiste: te protegeré.

Tu bendición, al despertar, dame
y que, al transitar,
cual peregrino a su mansión,
alcance paz y salvación.

5. La noche

/La noche será mi maestra,
la noche, la luna y las estrellas/

1. Habitaré su soledad como un aula,
de su silencio aprenderé la enseñanza,
/y esperé la mañana,
aguardaré el sol de tu gracia/.

2. Cuantos de gozo regalaste a mi alma,
yo cantaré para tu honor y alabanza,
/y esperé la mañana,
aguardaré el sol de tu gracia/.

6. Cerca de Ti, Señor

Cer - ca de ti, Se - ñor, yo quie - roes-tar; tu gran - dee-ter noa - mor
 quie - ro go zar. Lle - na mi po - bre ser, lim - pia mi
 co - ra - zón; haz - me tu ros - tro ver en la a - fli - ción.

Cerca de Ti, Señor, yo quiero estar;
 tu grande eterno amor quiero gozar.
 Llena mi pobre ser, limpia mi corazón;
 hazme tu rostro ver en la aflicción.

Mi pobre corazón inquieto está,
 por esta vida voy, buscando paz.
 Mas sólo Tú, Señor, la paz me puedes dar;
 cerca de Ti, Señor, yo quiero estar.

Pasos inciertos doy, el sol se va;
 mas si contigo estoy, no temo ya.
 Himnos de gratitud alegre cantaré,
 y fiel a Ti, Señor, siempre seré.

Día feliz será, creyendo en Ti,
 en que yo habitaré cerca de Ti.
 Mi voz alabará tu santo nombre allí,
 y mi alma gozará cerca de Ti.

7. Día y noche

Dí - a y no - che van tus án - ge - les, Se - ñor, con - mi - go. Dí - a y no - che
siento que tú es - tás en mí. Si a - no - chece en el ca - mi - no, van tus
án - ge - les, Se - ñor, con - mi - go. Si en la no - che pierdo el rum - bo sien to
que tú es - tás en mí.

Día y noche van tus ángeles, Señor, conmigo,
día y noche siento que Tú estás en mí; si
anochece en el camino,
van tus ángeles, Señor, conmigo,
si en la noche pierdo el rumbo
siento que Tú estás en mí.

Si camino entre los hombres,
van tus ángeles, Señor, conmigo;
al servirte cada día,
siento que Tú estás en mí.

Si me encuentro triste y solo,
van tus ángeles, Señor, conmigo;
en las luchas de la vida,
siento que Tú estás en mí.

Cuando va muriendo el sol,
van tus ángeles, Señor, conmigo;
al dormir confío en Ti,
siento que Tú estás en mí.

8. Junto a Ti, Señor

Junto a ti al caer de la tarde, y can-
 sa - dos de nues - tra la bor, te o - fre - ce - mos con to - dos los
 hom - bres, el tra - ba - jo, el des - can - so, el a - mor

Junto a Ti, al caer de la tarde,
 y cansados de nuestra labor,
 te ofrecemos con todos los hombres,
 el trabajo, el descanso, el amor.

Con la noche las sombras nos cercan,
 pero Tú nos has dado un hogar;
 nuestro hogar son tus manos, oh Padre,
 y tu amor nuestra vida será.

Cuando al fin nos recoja tu mano,
 para hacernos gozar de tu paz;
 reunidos en torno a tu mesa,
 no darás la perfecta hermandad.

Te pedimos, Señor, que nos nutras
 con el pan que del cielo bajó,
 y renazca en nosotros la vida,
 con la fe, la esperanza, el amor.

9. Quédate con nosotros

Qué - da - te con no - so - tros: la tar - dees-tá ca
 yen - do. Qué - da - te. ¿Có-mo teencon - tra - remos?
 al de - clinar el dí - a si tu ca - mi - no no es nuestro ca -
 mi - no? De - ten - te con no - so - tros; la me - saestá ser-vi - da, ca -
 lien - teel pan, y en - ve - je - ci - doelvi - no. Qué - da

R. Quédate, con nosotros, la tarde está cayendo, quédate.

1. ¿Cómo te encontraremos al declinar el día?,
 ¿si tu camino no es nuestro camino?,
 detente con nosotros, la mesa está servida
 caliente el pan y envejecido el vino. **R.**

2. ¿Cómo sabremos que eres
 un hombre entre los hombres,
 si no compartes nuestra mesa humilde?
 Repártenos tu Cuerpo y el gozo irá alejando
 la oscuridad que pesa sobre el hombre. **R.**

3. Vimos romper el día
 sobre tu hermoso rostro
 y al sol abrirse paso por tu frente.
 Que el viento de la noche no apague
 el fuego vivo que nos dejó tu paso en la mañana. **R.**

10. Porque anochece ya

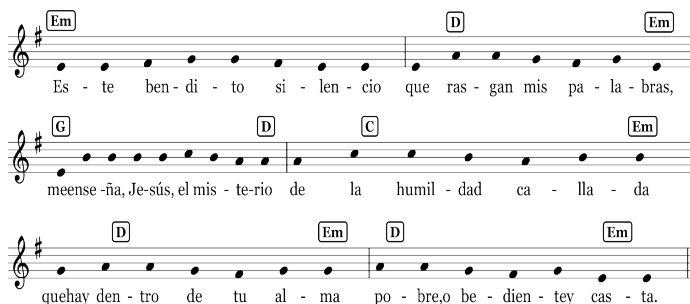
Por - quea - no - che - ce ya, por - quees tar - de Dios mí - o,
 por - que te - mo per - der las hue - llas del ca - mí - no,
 no me de - jes tan solo y qué - da - te con - mí - go. Am - én.

Porque anochece ya,
 porque es tarde Dios mío,
 porque temo perder
 las huellas del camino,
 no me dejes tan solo
 y quédate conmigo.

Porque he sido rebelde
 y he buscado el peligro,
 y escudriñé curioso
 las cumbres y el abismo,
 perdóname Señor,
 y quédate conmigo.

Porque ardo en sed de Ti
 y en hambre de tu trigo,
 ven, siéntate a mi mesa,
 dignate ser mi amigo;
 ¡que pronto cae la tarde!
 Ven, ¡quédate conmigo!
 Amén.

11. Bendito silencio



Este bendito silencio
que rasga mis palabras,
me enseña Jesús el misterio
de la humildad callada
que hay dentro de tu alma
pobre, obediente y casta.

La soledad de la tarde
y el frío que me huela
me enseñan, Jesús, a esperarte:
si acaso tú vinieras
mi corazón te espera
toda la noche en vela.

Este desierto y camino,
un día y otro día
me enseña, Señor Jesucristo,
que Tú eres mi alegría,
mi dulce compañía,
ven, vida de mi vida.

12. Cuando ya se acaba el día



Quando ya se acaba el día,
 oye Dios, nuestra plegaria
 y con clemencia siempre,
 Tú nuestro descanso guarda.

Que el corazón en Ti sueñe,
 que, aún dormidos, te sintamos;
 cuando la aurora nos llame,
 tu gloria eterna cantemos.

Danos vida saludable,
 repara el vigor del cuerpo,
 ilumine tu luz clara
 la oscuridad de la noche.

Concédanoslo el Padre
 y su Hijo Jesucristo
 y el Espíritu que reina
 con vosotros para siempre. Amén.

13. Cristo, que eres luz y día



Cristo, que eres luz y día,
y las tinieblas ahuyentas;
luz de luz te proclamamos
que anuncias la luz dichosa.

Te pedimos, Señor, santo,
nos defiendas esta noche;
que el descanso en Ti encontremos,
y nos des tranquilo sueño.

Si el maligno nos sorprende,
no caigamos en pecado,
ni ante Ti reos nos haga,
ni la carne le complazca.

Cuando se cierran los ojos,
en Ti el corazón aún vele;
a los hijos que te aman,
tu mano proteja siempre.

Míranos, defensor nuestro,
y al insidioso refrena;
reina en estos hijos tuyos
ya comprados con tu sangre.

Acuérdate de nosotros,
con el peso de esta carne;
tú que defiendes el alma,
préstanos tu ayuda siempre. Amén.

14. Oh Jesús, redentor nuestro



Oh Jesús, redentor nuestro,
nuestro amor y nuestro anhelo;
Tú que eres creador de todo hombre
te hiciste en el tiempo.

¿Qué clemencia te ha vencido
para llevar, como reo,
nuestras culpas, que muriendo
a la muerte así vencieras?

Penetras en los infiernos,
y a sus cautivos redimes;
vencedor en noble triunfo
ya te sientas junto al Padre.

Este mismo amor te mueva
a sanarnos de los males,
y, perdonados, tengamos
la alegría de tu rostro.

Hasta la Ascensión:

Te pedimos, Creador nuestro,
en este gozo de Pascua,
que a tu pueblo lejos tengas
del peligro de la muerte.

Salmodia

Domingo

Después de las I Vísperas

Ant.



Ant. Velemos con Cristo bendiciendo al Señor.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 4

Acción de gracias

El Señor hizo maravillas al resucitar
a Jesucristo de entre los muertos
(San Agustín)

Tono:



Escúchame cuando te invoco,
Dios, defensor mío, †
tú que en el aprieto me diste anchura, *
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor, *
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor, *
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis, *
reflexionad en el silencio de vuestro lecho.
Ofreced sacrificios legítimos *
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará
ver la dicha, *
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»
Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón
más alegría *
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo †
porque tú sólo, Señor, *
me haces vivir tranquilo.

Salmo 133

Oración vespertina en el templo

Alabad al Señor, sus siervos todos,
los que le teméis, pequeños y grandes
(Ap 19,5)

Y ahora bendecid al Señor *
los siervos del Señor.
Los que pasáis la noche *
en la casa del Señor:

Levantad las manos hacia el santuario *
y bendecid al Señor.

El Señor te bendiga desde Sión; *
el que hizo cielo y tierra.

Ant. Veleamos con Cristo bendiciendo al Señor.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Después de las II Vísperas

El Se- ñor te cu-bri- rá con sus a- las, no te-me- rás los te rro-res de la
no- che, no te-me- rás los te- rro-res de la no- che.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

A la sombra del Omnipotente

Tono:



Tú que habitas al Amparo del Altísimo, †
que vives a la sombra del Omnipotente, *
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en Ti».

Él te librará de la red del cazador, de la peste funesta. †

Te cubrirá con sus plumas, *
bajo sus alas te refugiarás:
Su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno, †
 ni la flecha que vuela de día, *
 ni la peste que se desliza en las tinieblas,
 ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil, †
 diez mil a tu derecha; *
 a ti no te alcanzará.

Tan solo abre tus ojos, †
 y verás la paga de los malvados, *
 porque hiciste del Señor tu refugio,
 tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia, †
 ni la plaga llegará hasta tu tienda, *
 porque a sus ángeles ha dado órdenes
 para que te guarden en tus caminos;

te llevarán en sus palmas, †
 para que tu pie no tropiece en la piedra; *
 caminarás sobre áspides y víboras,
 pisotearás leones y dragones.

«Se puso junto a mí: lo libraré; †
 lo protegeré porque conoce mi nombre, *
 me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación, †
 lo de defenderé, lo glorificaré, *
 lo saciaré de largos días
 y le haré ver la salvación».

Ant. El Señor te cubrirá con sus alas, no temerás los terrores de la noche.

T. P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Lunes

Ant.



Ant. Ten piedad de mí, Señor, todo el día te estoy llamando.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 85

Oración de un pobre ante las dificultades

Bendito sea Dios, que nos consuela
en todas nuestras luchas
(2Co 1,3.4)

Tono:



Inclina tu oído, Señor, escúchame, *
que soy un pobre desamparado;
protege mi vida, que soy un fiel tuyo; *
salva a tu siervo, que confía en Ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor, *
que a Ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo, *
pues levanto mi alma hacia Ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente, *
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración, *
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo, *
y tú me escuchas.
No tienes igual entre los dioses, Señor, *
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor; *
bendecirán tu nombre:
«Grande eres tú, y haces maravillas; *
tú eres el único Dios».

Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad; *
mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío; *
daré gloria a tu nombre por siempre,
por tu grande piedad para conmigo, *
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, †
una banda de insolentes atenta contra mi vida, *
sin tenerte en cuenta a Ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, †
lento a la cólera, rico en piedad y leal, *
mírame, ten compasión de mí.

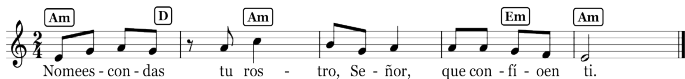
Da fuerza a tu siervo, *
salva al hijo de tu esclava;
dame una señal propicia, †
que la vean mis adversarios y se avergüencen, *
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Ant. Ten piedad de mí, Señor, todo el día te estoy llamando.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Martes

Ant.



Ant. No me escudas tu rostro, Señor, que confío en Ti.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 142

Lamentación y súplica ante la angustia

El hombre no se justifica por cumplir la ley,
sino por creer en Cristo Jesús
(Gal 2,16)

Tono:



¡Señor, escucha mi oración; †
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica; *
tú, que eres justo, escúchame!
No llares a juicio a tu siervo, *
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte, †
empuja mi vida al sepulcro, *
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.
Mi aliento desfallece, *
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos, *
medito todas tus acciones.

Considero las obras de tus manos †
y extendiendo mis brazos hacia Ti: *
tengo sed de Ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor, *
que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro, *
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia, *
ya que confío en Ti.
Indícame el camino que he de seguir, *
pues levanto mi alma hacia Ti.

Líbrame del enemigo, Señor, *
que me refugio en Ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad, †
ya que tú eres mi Dios. *
Tu Espíritu, que es bueno, me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo, *
Por tu clemencia, sácame de la angustia.

Ant. No me escondas tu rostro, Señor, que confío en Ti.
T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Miércoles

Ant.

Se - ñor, mi Dios, mi ro - ca de re - fu - gio,
ba - luar - te don - de me sal - vo, es - cu - cha mi o - ra - ción
y ten pie - dad de mi

Ant. Señor, mi Dios, mi roca de refugio, baluarte donde me salvo, escucha mi oración y ten piedad de mí.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 30

Súplica confiada y acción de gracias

Padre, en tus manos, encomiendo mi espíritu
(Lc 23,46)

Tono:

A ti, Señor, me acojo: *
no quede yo nunca defraudado:
tú, que eres justo, ponme a salvo, *
inclina tu oído hacia mí;
Ven aprisa a libarme, †
sé la roca de mi refugio, un baluarte donde
me salve, *
tú que eres mi roca y mi baluarte;

A ti, Señor, me acojo: *
no quede yo nunca defraudado:
tú, que eres justo, ponme a salvo, *
inclina tu oído hacia mí;

Ven aprisa a libarme, †
sé la roca de mi refugio, un baluarte donde
me salve, *
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame: †
sácame de la red que me han tendido, *
porque tú eres mi amparo.

En tus manos encomiendo mi espíritu: *
tú, el Dios leal, me librarás.

Salmo 129

Desde lo hondo a ti grito, Señor

Él salvará a su pueblo de los pecados
(Mt 1, 21)

Desde lo hondo a ti grito, Señor; †
Señor, escucha mi voz; *
estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, *
¿quién podrá resistir?

Pero de Ti procede el perdón, *
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor, espera en su Palabra; *
mi alma aguarda al Señor, más que el
centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor, *
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia, †
la redención copiosa; *
y Él redimirá a Israel de todos sus delitos.

Ant. Señor, mi Dios, mi roca de refugio, baluarte donde
me salvo, escucha mi oración y ten piedad de mí.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Jueves

Ant.



Ant. Protégeme, Dios mío, que me refugio en Ti.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 15

El Señor es mi heredad

Dios resucitó a Jesús,
rompiendo las ataduras de la muerte
(Hch 2,24)

Tono:



Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; *
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
Los dioses y señores de la tierra *
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas de dioses extraños; †
no derramaré sus libaciones con mis manos, *
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; *
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso, *
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, *
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor, *
con Él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón, †
se gozan mis entrañas *
y mi carne descansa serena.

Porque no me entregarás a la muerte, *
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida, †
me saciarás de gozo en tu presencia, *
de alegría perpetua a tu derecha.

Ant. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Viernes

Ant.



Ant. Señor, de día te pido auxilio; de noche, grito en tu presencia.

T.P.: Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 87

Oración de un hombre gravemente enfermo

Ésta es vuestra hora,
la del poder de las tinieblas
(Lc 22,53)

Tono:



Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, *
de noche grito en tu presencia;
llegue hasta Ti mi súplica, *
inclina mi oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas, *
y mi vida está al borde del abismo;
ya me cuentan con los que bajan a la fosa, *
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos, *
como los caídos que yacen en el sepulcro,
de los cuales ya no guardas memoria, *
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa, *
en las tinieblas del fondo.
Tu cólera pesa sobre mí, *
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos, *
me has hecho repugnante para ellos,
encerrado, no puedo salir, *
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando, *
tendiendo las manos hacia Ti.
¿Harás tú maravillas por los muertos? *
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia, *
o tu fidelidad en el reino de la muerte?
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla, *
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio, *
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.
¿Por qué, Señor, me rechazas *
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo, *
me doblo bajo el peso de tus terrores,
pasó sobre mí tu incendio, *
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día, *
me envuelven todos a una;
alejaste de mí amigos y compañeros: *
mi compañía son las tinieblas.

Ant. Señor, de día te pido auxilio; de noche grito en tu presencia.

T.P.: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Lectura breve

I SEMANA DEL SALTERIO

Historia de Salvación

Domingo

Después de las I Vísperas
(Hb 12,22-23)



Ustedes se han acercado
al Monte Sión, a la ciudad
del Dios vivo,
a la Jerusalén celeste,
a los millares de ángeles.
Han llegado a la fiesta solemne,
a la asamblea de los primeros nacidos de
Dios, cuyos nombres están inscritos
en el cielo.

Después de las II Vísperas
(Ap 1, 4b.5-6)



Jesucristo es testigo fiel,
el primero nacido
de entre los muertos,
y el soberano de los reyes de la tierra,
el que nos ama y nos ha lavado
con su propia sangre de nuestros pecados,
haciendo de nosotros un reino de sacerdotes
para su Dios y Padre; a Él la gloria y el poder
por los siglos de los siglos. Amén.

Lunes

(Gn 1, 1-4)



En el principio creó Dios
 el cielo y la tierra.
 La tierra estaba desierta
 y sin nada;
 las tinieblas cubrían los abismos,
 mientras el Espíritu de Dios
 aleteaba sobre la superficie de las aguas.
 Dios dijo: «haya luz», y hubo luz.
 Dios vio que la luz era buena,
 y la separó de las tinieblas.

Martes

(Gn 3, 8-9a)



Oyeron los pasos del Señor
 que se paseaba por el jardín
 a la hora de la brisa de la tarde.
 El hombre y su mujer
 se escondieron entre los árboles del jardín
 para que Dios no los viera.
 El Señor llamó al hombre: ¿Dónde estás?

Miércoles

(Ex 14, 21-22)



oisés extendió
 su mano sobre el mar.
 El Señor hizo soplar
 durante toda la noche
 un fuerte viento del Este que secó el mar,
 y las aguas se dividieron en dos.
 Los israelitas entraron
 por en medio del mar, entre dos murallas.

Jueves

(Ne 9, 19-20a)



ú, Señor,
 en tu inmensa bondad,
 no los abandonaste
 en el desierto:
 la columna de nube
 no se apartó de ellos durante el día,
 ni la columna de fuego en la noche,
 sino que les enseñó el camino
 por donde habían de marchar.
 Tu Espíritu bueno les diste para instruirlos.

Viernes

(Hb 1, 1-3a)



n múltiples ocasiones
y de muchas maneras
habló Dios antiguamente
a nuestros padres
por medio de los profetas;
en estos últimos tiempos nos ha hablado
por medio de su Hijo,
al que nombró heredero de todo,
lo mismo que por Él había creado
los mundos y las edades.
Él es reflejo de su gloria,
e impronta de su ser;
Él sostiene el universo
con la Palabra potente de Dios.

II SEMANA DEL SALTERIO

La Justicia de Dios

Domingo

Después de las I Vísperas

(Dt 6, 4-7)



Escucha Israel:

el Señor nuestro Dios
es el único Señor.Amarás al Señor, tu Dios,
con todo tu corazón, con toda tu alma
y con todas tus fuerzas.Queden en tu corazón estas palabras
que yo te digo hoy.Se las inculcarás a tus hijos,
y hablarás de ellas estando en casa
y yendo de camino, acostado y levantado.

Después de las II Vísperas

(Ap 22, 3b-5)

El trono de Dios y del Cordero
estará en la ciudad
y los siervos de Dios
le darán culto.Lo verán cara a cara
y llevarán su nombre en la frente.Ya no habrá noche
ni necesitarán luz de lámpara o de sol,
pues el Señor los alumbrará,
y reinarán por los siglos de los siglos.

Lunes

(1Jn 2, 8b-9)



Las tinieblas se van apartando
y ya brilla la luz verdadera.
Si alguien pretende estar en la luz
y aborrece a su hermano,
está todavía en tinieblas.

Martes

(2Sam 22, 26-29)



Con el leal tú eres leal;
con el íntegro tú eres íntegro;
con el sincero tú eres sincero;
con el astuto tú eres sagaz.
Señor, tú eres mi lámpara;
Señor, tú alumbras mis tinieblas.

Miércoles

(Is 58, 9-10)



Entonces clamarás al Señor,
y te responderá: «aquí estoy».
Si en tu casa
no hay más gente explotada,
y apartas el gesto amenazante y las palabras
perversas; si das al hambriento lo que deseas para
ti y sacias al hombre oprimido, brillará tu
luz en las tinieblas, y tu oscuridad se
volverá como la claridad del mediodía.

Jueves

(Pr 4, 18-20)



a senda de los justos
es como la luz del alba,
que va en aumento
hasta llegar a pleno día.

Pero el camino de los malvados
es como las tinieblas;
no saben dónde han tropezado.
¡Atiende, hijo mío, a mis palabras!
Inclina tu oído a mis razones.

**Viernes**

(Is 45, 5-6)



o soy el Señor,
y no hay ningún otro fuera de mí
ningún Dios existe.

Yo te he preparado para la lucha
sin que tú me conocieras,
para que se sepa
desde donde sale el sol, hasta el ocaso,
que todo es nada fuera de mí.
Yo soy el Señor y no hay otro.

III SEMANA DEL SALTERIO

La noche tiempo de salvación

Domingo

Después de las I Vísperas
(1Pe 2,9)



ustedes son linaje escogido,
sacerdocio real, nación santa,
pueblo adquirido por Dios
para anunciar las alabanzas
de Aquel que nos ha llamado
de las tinieblas a su luz admirable.

Después de las II Vísperas
(Is 60, 1-3a)



evántate, y brilla Jerusalén,
que llega tu luz;
la gloria del Señor
amanece sobre ti.
Mira: Las tinieblas cubren la tierra;
la oscuridad, los pueblos;
pero sobre ti amanecerá el Señor,
su gloria aparecerá sobre ti;
y caminarán los pueblos a tu luz.

Lunes

(Sb 18, 14-15a)



uando un sosegado silencio
 todo lo envolvía,
 y la noche se encontraba
 en la mitad de su carrera,
 tu Palabra omnipotente, Señor,
 cual implacable guerrero, saltó del cielo,
 desde el trono real, en medio de una tierra
 condenada al exterminio.

Martes

(Rm 13, 11-12)



eniendo en cuenta
 el momento en que vivimos,
 ya es hora
 de despertarnos del sueño,
 porque ahora tenemos la salvación
 más cerca que cuando empezamos a creer.
 La noche está avanzada, el día se avecina:
 dejemos las obras de las tinieblas,
 y tomemos las armas de la luz.

Miércoles

(Is 60, 19.20-22b)



a no será el sol tu luz en el día,
ni te alumbrará
la claridad de la luna;
será el Señor tu luz perpetua
y tu Dios será tu esplendor;
y se habrán acabado los días de luto.
Yo, el Señor, a su tiempo,
me apresuraré a cumplirlo.

Jueves

(Dn 12, 2-3)



uchos de los que duermen
en el polvo de la tierra
se despertarán,
unos para la vida eterna,
otros para el oprobio, para el horror eterno.
Los doctos brillarán
como el fulgor del firmamento,
y los que enseñaron a la multitud la justicia,
como las estrellas, por toda la eternidad.

Viernes

(Ml 3, 19-20a)



e aquí que viene el día,
abrasador como un horno;
todos los orgullosos
y los que hacen el mal
serán la hierba seca;
este día los consumirá,
dice el Señor de los ejércitos,
y no les dejará ni raíz ni rama.
Pero para ustedes, que temen mi nombre,
brillará el sol de justicia.

IV SEMANA DEL SALTERIO

La Palabra de Dios viva y operante

Domingo

Después de las I Vísperas
(Jd 24-25)



l que es capaz de guardarnos
inmunes de caída
y de presentarnos sin tacha
ante su gloria con alegría,
al Dios único, nuestro Salvador,
por medio de Jesucristo, nuestro Señor,
gloria y majestad, fuerza y poder
antes de todo tiempo,
ahora y por todos los siglos. Amén.

Después de las II Vísperas
(1Pe 1, 23-25a)



ustedes han vuelto a nacer
y no de una semilla mortal,
sino de una inmortal,
por medio de la Palabra de Dios
viva y permanente;
porque toda la carne es como hierba
y todo su esplendor como flor del campo.
En cambio, la Palabra del Señor
permanece para siempre.

Lunes

(Hb 4, 12-13)



a Palabra de Dios
 es viva y eficaz; más tajante
 que una espada de doble filo,
 penetra hasta la unión
 del alma y el espíritu, de órganos y médula,
 juzga sentimientos y pensamientos.
 No hay criatura que escape a su mirada,
 todo está desnudo y vulnerable a sus ojos,
 y es a ella a quien habremos de dar cuenta.

Martes

(1Jn 1,1e.2)



ablamos de la Palabra, que es vida,
 porque la vida se manifestó,
 nosotros la vimos,
 damos testimonio,
 y anunciamos la vida eterna,
 que estaba de cara al Padre
 y se manifestó a nosotros.

Miércoles

(2Tim 4, 1-2)



elante de Dios y del Mesías,
 Jesús, que ha de juzgar
 a vivos y muertos,
 te pido encarecidamente
 en nombre de su venida y de su reinado:
 proclama la Palabra, insiste a tiempo
 y a destiempo, usando la prueba,
 el reproche y la exhortación,
 con la mayor comprensión y competencia.

Jueves

(Ef 6,14-15.16a.17b)



n pie, ceñida la cintura
 con la verdad
 y revestidos de la justicia
 como coraza, calcen sus pies
 con el celo por el Evangelio de la paz.
 Tengan siempre el escudo de la fe
 y la espada del Espíritu
 que es la Palabra de Dios.

Viernes

(Col 3,16-17)



a Palabra de Cristo
habe en ustedes
con toda su riqueza;
instrúyanse y aconséjense
con toda sabiduría,
canten agradecidos a Dios
en sus corazones, con salmos, himnos
y cánticos inspirados.
Hagan todo en el nombre del Señor Jesús,
dando gracias por su medio a Dios Padre.

Responsorio breve

Melodía para las ferias

V/. En tus manos, Señor, *(te) encomiendo mi es - píritu. Fin

V/. Tú, el Dios leal, nos li - bra - rás.* al §

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu San - to. al ¶

V. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

R. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo

R. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

Melodía para los sábados y domingos

V/. En tus ma - nos, Se - ñor, (te)en - co - mien - do mies - pí - ri - tu.

7 V/. Tú, el Dios leal, nos libra - rás. V/. Gloria al Pa - dre y al

13 Hi - jo y al Es - pí - ri - tu San - to.

Chords: Dm, C, Dm, C, Dm, C, Dm, Fine, F, Gm, Bb, C, al, F, Bb, C, F, al.

V. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

R. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo

R. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

Melodía para las memorias y fiestas

R/. Tu luz bri - lleen la no - che y tus a - las co - bi - jen nuestro
 sue - ño, pro - té - ge - nos del mal y da - nos la es - pe - ran - za
 de un sol nue - vo. V/. En - tre tus ma - nos, Se - ñor, pon - go mi
 ser, guar - da - me con a - mor co - mo a tus o - jos.

Chords: Dm, Am, Bb, Gm, C, Dm, Am, Dm, Am, F, C, Dm, C.

R. Tu luz brille en la noche
 y tus alas cobijen nuestro sueño,
 protégenos del mal
 y danos la esperanza de un sol nuevo.

V. Entre tus manos, Señor,
 pongo mi ser,
 guárdame con amor como a tus ojos.

R. Tu luz brille en la noche
 y tus alas cobijen nuestro sueño,
 protégenos del mal
 y danos la esperanza de un sol nuevo.

Melodía para las solemnidades y tiempo de Pascua

V/. En tus ma - nos, Se - ñor, en - co - mien - do mies - pí - ri - tu.

A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

V/. Tú, el Dios le - al, nos li - bra - rás.

V/. Glo - ria al Pa - dre yal Hi - jo yal Es - pí - ri - tu San - to.

V. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

R. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Aleluya, aleluya.

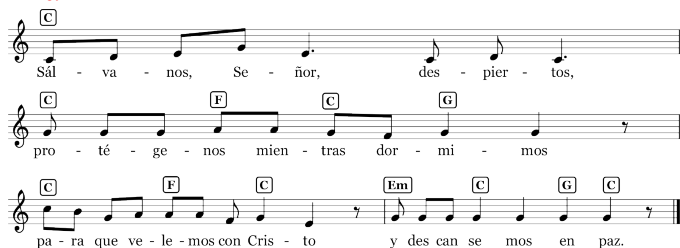
V. Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

Cántico Evangélico

Melodía para las ferias

Ant.



Sál - va - nos, Se - ñor, des - pier - tos,
pro - té - ge - nos mien - tras dor - mi - mos
pa - ra que ve - le - mos con Cris - to y des can se mos en paz.

Cántico de Simeón

Lc 2,29-32

Cristo, Luz de las naciones y gloria de Israel

Tono:



Ahora, Señor, según tu promesa, *
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

Porque mis ojos han visto a tu Salvador, *
a quien has presentado ante todos los pueblos:

Luz para alumbrar a las naciones *
y gloria de tu pueblo Israel.

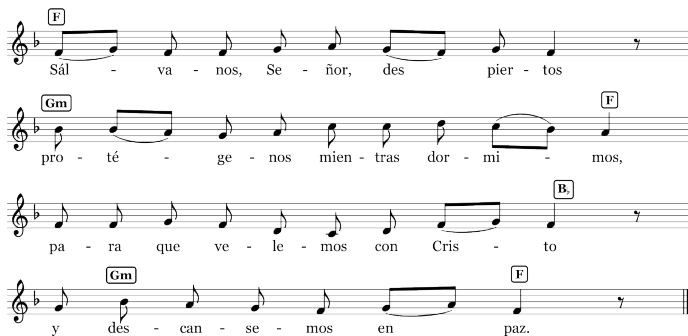
Gloria al Padre, y al Hijo, *
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre *
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo, y descansen en paz.

Melodía para los sábados y domingos

Ant.



Cántico de Simeón

Lc 2,29-32

Cristo, Luz de las naciones y gloria de Israel

Tono:



Ahora, Señor, según tu promesa, *

puedes dejar a tu siervo irse en paz,

Porque mis ojos han visto a tu Salvador, *

a quien has presentado ante todos los pueblos:

Luz para alumbrar a las naciones *

y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, *

y al Espíritu Santo.

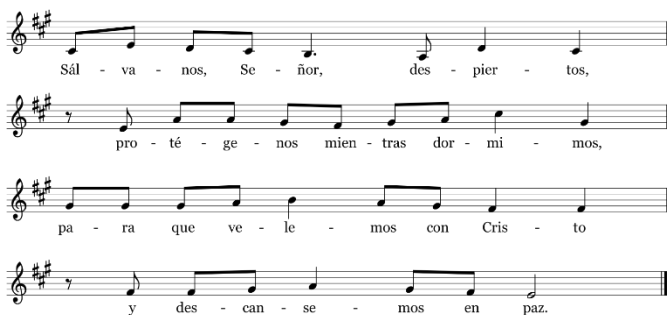
Como era en el principio, ahora y siempre *

por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo, y descansen en paz.

Melodía para las memorias

Ant.



Cántico de Simeón

Lc 2,29-32

Cristo, Luz de las naciones y gloria de Israel



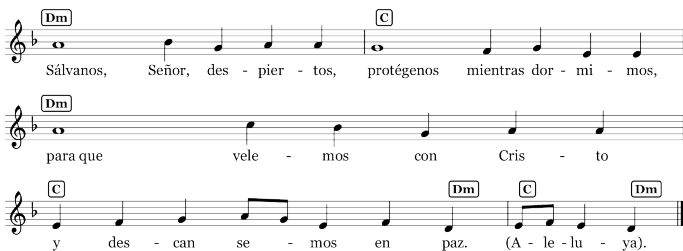
Ahora, Señor, según tu promesa, *
 puedes dejar a tu siervo irse en paz,
 Porque mis ojos han visto a tu Salvador, *
 a quien has presentado ante todos los pueblos:
 Luz para alumbrar a las naciones *
 y gloria de tu pueblo Israel.
 Gloria al Padre, y al Hijo, *
 y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre *
 por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo, y descansenos en paz.

Melodía para las solemnidades y tiempo Pascual

Ant.



Cántico de Simeón

Lc 2,29-32

Cristo, Luz de las naciones y gloria de Israel

Tono:



Ahora, Señor, según tu promesa, *
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

Porque mis ojos han visto a tu Salvador, †
a quien has presentado ante todos los pueblos:

Luz para alumbrar a las naciones †
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, *
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre †
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo, y descansemos en paz.

Oración final

Domingo

Después de las I Vísperas

Guárdanos, Señor,
durante esta noche
y haz que mañana,
ya al clarear el nuevo día,
la celebración del Domingo nos llene
con la alegría de la resurrección de tu Hijo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Durante la Octava de Pascua

Guárdanos, Señor,
durante esta noche
y haz que mañana,
ya al clarear el nuevo día,
nos llene de gozo la celebración
de la resurrección de tu Hijo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Después de las II Vísperas



umildemente te pedimos, Señor,
que después de haber celebrado
en este día los misterios
de la resurrección de tu Hijo,
sin temor alguno, descansemos en paz,
y mañana nos levantemos
para cantar nuevamente tus alabanzas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Después de las I y II Vísperas de las solemnidades que no coinciden en domingo



isita, Señor, esta comunidad:
aleja de ella las insidias del enemigo;
que tus ángeles habiten en ella
y nos guarden en paz
y que tu bendición permanezca
siempre con nosotros.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Lunes



oncede, Señor,
a nuestros cuerpos fatigados
el descanso necesario,
y haz que la simiente del Reino
que hemos sembrado hoy,
crezca y germine
para la cosecha de la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Martes



lumina, Señor, nuestra noche
y concédenos
un descanso tranquilo;
que mañana nos levantemos
en tu nombre y podamos contemplar,
con salud y gozo,
el clarear del nuevo día.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Miércoles



Señor Jesucristo,
tú que eres manso
y humilde de corazón
y ofreces a los que vienen a Ti
un yugo llevadero y una carga ligera;
dígnate aceptar los deseos
y las acciones del día que hemos terminado:
que podamos descansar durante la noche
para que así, renovado nuestro cuerpo
y nuestro espíritu,
perseveremos constantes en tu servicio.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Jueves



Señor, Dios nuestro,
concédenos un descanso tranquilo
que restaure nuestras fuerzas,
desgastadas ahora
por el trabajo del día;
así, fortalecidos con tu ayuda
te serviremos siempre
con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Viernes



Señor, Dios todopoderoso:
ya que con nuestro descanso
vamos a imitar a tu Hijo
que reposó en el sepulcro,
te pedimos que, al levantarnos mañana,
lo imitemos también resucitando
a una vida nueva.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.



ANTÍFONAS **M**ARIANAS

Salve Regina

Melodía propia de la Orden de Predicadores

Sal - ve, Re - gí - na,

Ma - ter mi - se - ri - cór - di - ae:

Vi - ta, dul - cé - do

et spes nos - tra, sal - ve.

Ad - te clamá - mus éx-su-les f - li - i He - vae.

Ad - te su - pi - rá - mus,

ge - mén - tes et flen - tes

in hac la - cri - má - rum val - le.

Desde las palabras: «Eia ergo», hasta: «exilium ostende», todos se arrodillan.

E - ia er - go
 ad - vo - ca - ta nos - tra,
 il - los tu - os
 mi-se - ri - cór - des ó - cu - los
 Ad nos con - vér - te. Et Ie - sum,
 be - ne - dic - tum fru - ctus ven - tris tu - i,
 no - bis
 post hoc ex - sí - li - um
 o - stén - de. O

Chord markings: F, C, Am, Dm, F, Am, Dm, C, Am, Dm, F, Am, Dm, C, Dm, Am, Dm.

cle - mens, o

pi - a, o

dul - cis

Vir - go Ma - rí - a.

Durante el tiempo pascual:

T.P. Al - le - lú - ia.

V. Dignare me laudare te, Virgo sacrata.
(T.P. Alleluia)

R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.
(T.P. Alleluia)

Oremus.



Concede nos famulos tuos,
quaesumus, Domine Deus,
perpetua mentis
et corporis salute gaudere:
et gloriosa beatae Mariae semper Virginis
intercessione a praesenti liberari tristitia
et aeterna perfrui laetitia.
Per Christum Dominum nostrum.
R. Amén.

Salve Regina

Tono gregoriano

V

S Alve Re-gí-na, * ma-ter mi-se-ri-córdi-æ, Vi-ta, dul-
 cé-do, et spes nostra, salve. Ad te clamá-mus, éxsu-
 les, ff-li- i Hevæ. Ad te suspi-rá-mus, geméntes et flen-
 tes in hac lacrimá-rum valle. E-ia ergo, Advo-cá-ta
 nostra, illos tu- os mi-se-ri-córdes ó-cu-los ad nos con-
 vér-te. Et Je-sum, be-ne-díctum fructum ventris tu- i,
 no-bis post hoc exsí-li- um osténde. O cle- mens:
 O pi- a: O dulcis Virgo Ma-rí- a.

V. Ora pro nobis sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

PROPIO DEL TIEMPO

Adviento

Alma Redemptoris Mater

V

A L-ma * Redemptó-ris Ma-ter, quæ pérvia cæ-li

porta manes, Et stella ma-ris, succúrre cadénti súrge-

re qui cu-rat pópu-lo: Tu quæ genu-ísti, na-tú-ra mi-

rán-te, tu-um sanctum Ge-ni-tó-rem: Virgo pri-us ac po-

sté-ri-us, Gabrí-élis ab o-re sumens illud Ave, pecca-

tó-rum mi-se-ré-re.

Cuaresma

Ave Regina Caelorum

VI

A - ve Re-gí-na cæ-ló-rum, * A-ve Dómi-na Ange-
 ló-rum: Salve ra-dix, salve porta, Ex qua mundo lux est
 orta: Gaude Virgo glo-ri- ó-sa, Super omnes spe-ci- ó-sa:
 Va-le, o valde decó- ra, Et pro no-bis Christum ex-ó- ra.

Tiempo Ordinario

Sub tuum praesidium

Ant.
7.
S



UB tu-um prae-si-di-um confu-gimus, *

sancta De- i Gé-nitrix: nostras depre-ca-ti-ones ne

despí-ci-as in ne-cessi-tá-ti-bus: sed a pe-rí-cu-lis

cunctis lí-be-ra nos sem-per, Virgo glo-ri-ó-sa

et be- ne-dí-cta.

Oraciones

A libre elección tras la antífona mariana

Semanas I y III del salterio

Domingo

Después de las I Vísperas



Oh Dios, que quisiste fundar la Orden de Predicadores para la salvación de las almas bajo el patrocinio especial de la Bienaventurada Virgen María, y la has colmado siempre de sus beneficios; concede a los que te suplicamos, y hoy honramos su memoria, que, protegidos por su ayuda, lleguemos a la gloria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Después de las II Vísperas



Oh Dios, que quisiste asociar a la obra de la salvación a tu Madre, la Bienaventurada Virgen María por su libre obediencia a tu voluntad; concédenos, por su intercesión, que de tal manera crezcamos en la fe, la esperanza y la caridad, que estemos dispuestos a cooperar generosamente en el servicio a la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Lunes



Señor, Dios nuestro,
que derramaste el Espíritu Santo
sobre los Apóstoles
dedicados a la oración

en compañía de María, la Madre de Jesús,
haz que la intercesión de la Virgen
nos ayude a seguirte con fidelidad
y a anunciar tu Reino con nuestra vida
y nuestras palabras.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Martes



Oh Dios, que quisiste,
según el anuncio del ángel,
que tu Hijo tomase carne
de las entrañas de la Virgen María,

concede a los que te suplicamos
y creemos que verdaderamente
ella es Madre de Dios,

recibir por su intercesión ante Ti,
la ayuda de tu protección.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Miércoles



Señor, Dios todopoderoso,
haz que, por la intercesión
de Santa María, la Virgen,
nosotros, tus hijos,
gocemos de plena salud de alma y cuerpo,
vivamos alegres
en medio de las dificultades del mundo
y alcancemos la felicidad
de tu reino eterno.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Jueves



Oh Dios, que quieres
que todos los hombres se salven
y lleguen al pleno conocimiento
de la verdad:
por intercesión de María,
mira cuán grande
es la abundancia de tu mies
y dígnate enviarle operarios,
para que a toda criatura le sea anunciado
el Evangelio, y tu pueblo,
congregado por la palabra de la vida
y por los sacramentos, camine por senderos
de salvación y de amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Viernes



Señor, Dios nuestro,
que, por la maternidad
virginal de María,
has dado el tesoro de la salvación

a los hombres;
haz que sintamos la intercesión
de la Virgen Madre,
pues por ella recibimos al autor de la vida,
Jesucristo tu Hijo y Señor nuestro,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Semanas II y IV del salterio

Domingo

Después de las I Vísperas



Señor, por la intercesión
de la Santa Madre de Dios
ilumina con la gracia
de tu Espíritu Santo,
los corazones de tus hijos;
y a cuantos dan a conocer tu doctrina,
dales palabras de fuego
y crecimiento en la virtud.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Después de las II Vísperas



Dios del amor y de la fidelidad,
que has querido encomendar
a Domingo y a su Orden
al patrocinio
de Santa María la Virgen;
te pedimos nos concedas que,
así como en la vida presente
ella es para nosotros
vida, dulzura y esperanza,
también nos muestre misericordiosamente
ante tu Hijo el último día.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Lunes



e pedimos, Señor,
que la maternal intercesión
de la Madre de tu Hijo,
libre de los males
de este mundo,
y conduzca a los gozos de tu Reino
a los fieles que se alegran
al saberse protegidos por la Virgen María.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Martes



h Dios,
que preparaste en el corazón
de la Bienaventurada Virgen María
una digna morada al Espíritu Santo;
te rogamos que,
por la intercesión de la misma Virgen,
merezcamos alcanzar
el templo de tu gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Miércoles



ios y Señor nuestro,
que por la maternidad
virginal de María
entregaste a los hombres
los bienes de la salvación;
concédenos experimentar la intercesión
de la Virgen Madre,
de quien hemos recibido
a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida,
que vive y reina contigo
por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Jueves



h Dios, fiel y misericordioso,
que quisiste poner
bajo el patrocinio especial
de la Bienaventurada Virgen María
a la Orden de Predicadores,
te rogamos nos concedas que,
así como ella es para nosotros
ya en este momento de la vida,
dulzura y esperanza,
así también en la hora de la muerte
nos muestre a tu Hijo misericordioso.
El cual vive y reina contigo
por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Viernes



Señor Jesús,
que quisiste que tu gloriosa Madre
llevase el nombre de María,
te suplicamos que,
cuantos invocamos su dulce nombre,
experimentemos para siempre
la ayuda de tu bendición.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
R. Amén.



ANTÍFONAS A **S**ANTO
DOMINGO

O spem miram

Coro

O spem mir - am, cuam de - dis - ti mor - tis ho - ra - te flén - ti -
 bus, dum post mor - tem pro - mi - sis - ti te pro - fu - tú - rum
 frá - tri - bus! Im - ple Pa - ter, quod di - xis - ti nos tu - is
 iu - vans pré - ci - bus. Qui tot sig - nis cla - ru -
 is - ti in ae - gro - rum cor - pó - ri - bus, no - bis o - pem
 fe - rens Chris - ti ae - gris me - dé - re mó - ri - bus.

O spem miram quam dedisti
 mortis hora te flentibus,
 dum post mortem promisisti
 te profuturum fratribus:

Imple Pater quod dixisti,
 nos tuis iuvans precibus.

Qui tot signis claruisti
 in aegrorum corporibus,
 nobis opem ferens Christi,
 aegris medere moribus.

Imple Pater quod dixisti,
 nos tuis iuvans precibus.

V. Ora pro nobis Beate Pater Dominice. (Alleluia)

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi. (Alleluia)

¡Oh esperanza!

Coro

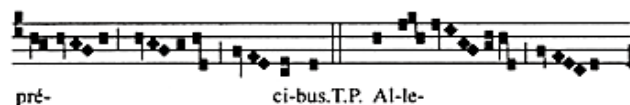
¡O es - pe - ran - za que nos dis - te cuan - does - ta - bas pa - ra mo -
rir! que en el cie - lo a - yu - da - rí - as a es - tos tus hi - jos
aún me - jor. ¡Cum - ple, pa - dre, la pro - me - sa! con tu o - ra -
ción ia - yú - da - nos! Tú cu - ra - ste a los en -
fer - mos con mi - la - gros nu - me - ro - sos; for - ta - le - ce
nue - stras vi - das; dá - nos la gra - cia del Se - ñor.

Oh esperanza que nos diste
cuando estabas para morir.
Que en el cielo ayudarías
a estos tus hijos aún mejor.
¡Cumple, padre, la promesa!
Con tu oración ayúdanos.
Tú curaste a los enfermos
con milagros numerosos;
fortalece nuestras vidas;
danos la gracia del Señor.
¡Cumple, padre, la promesa!
Con tu oración ayúdanos.

- V.** Ruega por nosotros,
Bienaventurado Padre Domingo. (Aleluya)
- R.** Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo. (Aleluya)

O spem miram

Tono gregoriano





* Imple, Pa-ter. Gló- ri- a Pa- tri, et Fi- li- o, et Spi- ri-



tu- i San- cto. * Imple Pa-ter. Vcl T.P. + Alle-



lú - ia.

Pie Pater

Ad II Vesperas. In Transl. et Com.

Ant.
1 b.

P

i- e Pa- ter Do- mí- ni- ce, tu- ó- rum me- mor



óper- um, sta co- ram summo Jú- di- ce pro tu- o cæ-



tu páu- pe- rum. T.P. Al- le- lu- ia

O lumen Ecclesiae

O
 lu - men E - clé - si - ae,
 Do - ctor ve - ri - tá - tis,
 ro - sa pa - ti - én - ti - ae,
 e - bur ca - sti - tá - tis,
 a - quam sa - pi - én - ti - ae,
 pro - pi - ná - sti gra - tis:
 prae - di - ca - tor gra - ti - ae,
 nos iun - ge be - á - tis.
 T.P. Al - le -
 lú - ia.

O lumen Ecclesiae,
doctor veritatis,
rosa patientiae,
ebur castitatis,
aquam sapientiae
propinasti gratis:
praedicator gratiae,
nos iunge beatis.

V. Ora pro nobis Beate Pater Dominice. (Alleluia)

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi. (Alleuia)

Oh luz de la Iglesia

Ferial I

Oh luz de la I - gle - sia, doc - tor de la ver - dad.
 Mo - de - lo dees - pe - ran - za, mar - fil de cas - ti - dad.
 Tú nos dis - te a be - ber ge - ne - ro - sa - men - te
 el - a - gua de la Sa - bi - du - ri - a. Pre - di - ca - dor de la gra - cia,
 ú - ne - nos a los bie - na - ven - tu - ra - dos.

Oh luz de la Iglesia,
 doctor de la verdad.
 Modelo de esperanza,
 marfil de castidad.
 Tú nos diste a beber
 generosamente
 el agua de la Sabiduría.
 Predicador de la gracia,
 únenos a los bienaventurados.

- V.** Ruega por nosotros,
 Bienaventurado Padre Domingo. (Aleluya)
- R.** Para que seamos dignos de alcanzar
 las promesas de Cristo. (Aleluya)

Oh luz de la Iglesia

Ferial II

Oh luz de la I - gle - sia, doc - tor de la ver - dad. Mo-
de - lo dees-pe - ran - za, dea - mor y cas - ti - dad, dea - mor y cas - ti - dad.
Tú nos dis - tea be - ber el a - gua de la Sa - bi - du - ri - a.
Pre - di - ca - dor de la gra - cia ú - ne - nos, ú - ne - nos,
ú - ne - nos, a los bie - na - ven - tu - ra - dos.

Oh luz de la Iglesia,
doctor de la verdad.

Modelo de esperanza,

de amor y castidad,

de amor y castidad.

Tú nos diste a beber

el agua de la Sabiduría.

Predicador de la gracia,

únenos, únenos, únenos

a los bienaventurados.

V. Ruega por nosotros,
Bienaventurado Padre Domingo. (Aleluya)

R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo. (Aleluya)

Oremus.



oncede quaesumus
omnipotens Deus,
ut qui peccatorum nostrorum
pondere premimur,
Beati Dominici confessoris tui,
Patris nostri, patrocinio sublevemur.
Per Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

Oraciones

A libre elección tras antífona a santo Domingo

Semanas I y III del salterio

Domingo

Después de las I Vísperas



M ú, Señor,
 que concediste
 a Santo Domingo
 el don de imitar
 con fidelidad a Cristo pobre y humilde,
 concédenos también a nosotros,
 por su intercesión,
 la gracia de que,
 viviendo fielmente nuestra vocación,
 tendamos hacia la perfección
 que nos propones en la persona de tu Hijo,
 que vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Después de las II Vísperas


 eñor Jesucristo,
 que formaste a tu Iglesia
 con tu preciosísima Sangre
 y con la acción de los Apóstoles
 la fundaste y la propagaste,
 extendiéndola por todo el mundo,
 y que después de ello
 enviaste a Santo Domingo
 para devolverle su hermosura,
 ilustrándola y defendiéndola
 con el esplendor de sus méritos
 y con su enseñanza;
 escucha propicio los deseos
 que aquel varón apostólico
 no cesa de presentarte para que la Iglesia
 no carezca de la ayuda temporal
 y progrese siempre espiritualmente.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.
 R. Amén.

Lunes



h glorioso patriarca
santo Domingo,
que viviste como ejemplo
de obediencia y castidad,
mortificando tu cuerpo inocente
y disciplinándolo con ayuno y vigili-
as; alcánzanos la gracia de ejercitar
la virtud de la penitencia
con total convicción
y guardar la integridad del corazón
por la pureza de nuestros sentidos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Martes



e rogamos,
Dios omnipotente,
nos concedas
a los que nos sentimos
agobiados por el peso
de nuestros pecados,
seamos ayudados por la protección
del bienaventurado Domingo,
tu confesor y padre nuestro.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Miércoles



xcelso patriarca
santo Domingo,
que en la oración encontraste
el acceso al fervor del amor divino
y en la unión íntima con Dios
tuviste tus mayores gozos,
alcánzanos la fidelidad
a la oración cotidiana,
el amor ferviente al Señor
y la gracia de cumplir cada día mejor
sus preceptos divinos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Jueves



e pedimos, Señor,
que nuestro padre
santo Domingo,
insigne predicador
de tu Palabra,
ilumine a tu Iglesia con sus méritos
y enseñanzas,
e interceda también con bondad
por nosotros.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Viernes



Oh glorioso padre
santo Domingo,
que lleno de celo
por la salvación de las almas
predicaste asiduamente
la Palabra del Evangelio
y fundaste la Orden de Predicadores
para procurar la defensa de la verdadera fe
y la conversión de los pecadores;
intercede ante Dios por nosotros
para que nos concedas la gracia
de amar sinceramente
a nuestros hermanos
y de ayudarlos con oraciones
y buenas obras,
a fin de que consigan la santificación
y la salvación eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Semanas II y IV del salterio

Domingo

Después de las I Vísperas



Señor, Dios nuestro,
tú concediste
al patriarca santo Domingo
que con sus fervientes súplicas
te pidiese «una auténtica caridad,
que fuera eficaz para dedicarse
y procurar la salvación de los hombres»,
concédenos estar llenos
de esa misma solicitud por la caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Después de las II Vísperas



Dios del amor
y de la fidelidad,
que nos has enviado tu Palabra
para que sea nuestro camino,
concédenos que tras las huellas
de santo Domingo
«caminemos con alegría
y pensemos en nuestro Salvador»,
Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina
por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Lunes



ios del perdón
y de la fidelidad,
que nos diste a santo Domingo
a imagen de tu Hijo:
«manso y humilde de corazón»;
te rogamos nos concedas
con su ejemplo y su intercesión
que conservemos la humildad
y con alegría
vivamos en pobreza voluntaria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Martes



h buen Jesús,
que te complaciste
en Santo Domingo,
a quien todas las noches
veías postrado delante de tu altar
adorando con fe vivísima tu presencia
oculta en el Santísimo Sacramento
de la Eucaristía,
a la vez que redoblaba sus plegarias
y penitencia por tu Iglesia:
protege siempre a esta esposa tuya,
la Iglesia, por la intercesión
de santo Domingo, nuestro padre.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Miércoles



Redentor clementísimo,
que diste al mundo
a santo Domingo
para que fuera tu colaborador
en el ministerio de la salvación de las almas,
habiendo llevado efectivamente
tantas almas a la Iglesia por tu gracia
y mediante su celo;
te suplicamos Dios nuestro,
que envíes continuamente
nuevos obreros a tu viña,
que trabajen para tu gloria
y recojan frutos para la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Jueves

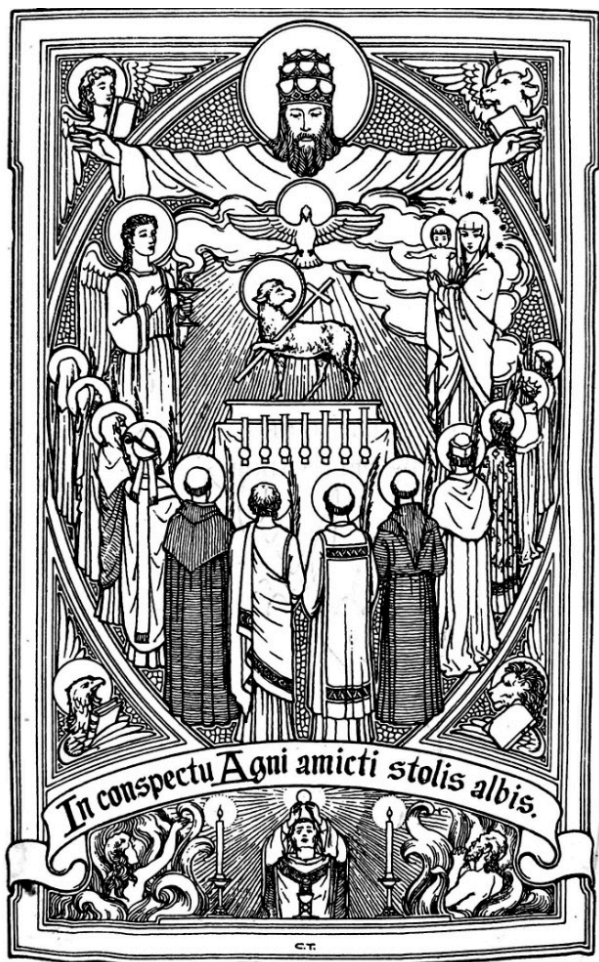


Oh Dios,
que te has dignado fecundar
la Orden de Predicadores
con numerosa
generación de santos,
y que de modo sublime
coronaste en ellos la práctica heroica
de todas las virtudes,
concédenos seguir sus huellas
para alcanzar la eterna salvación;
y por sus grandes méritos
y poderosa intercesión,
haz que florezca en nuestra patria
la Orden del insigne patriarca
santo Domingo de Guzmán,
por el número y santidad de sus miembros,
para el servicio apostólico de tu Palabra
y salvación de nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Viernes

Señor Jesús,
que concediste
a santo Domingo
contemplar día y noche
el misterio de la cruz
y que fuese instruido, sobre todo,
en el libro de la caridad,
haz que nosotros viviendo del mismo modo
en esta luz y contemplándote a ti
nuestro Salvador,
podamos caminar siempre alegres
a tu Reino.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.
R. Amén.



ORACIONES POR LOS **D**IFUNTOS

Desde lo hondo a Ti grito, Señor

Salmo 129

V. Desde lo hondo a Ti grito, Señor:

Señor, escucha mi voz;

R. estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

V. Si llevas cuentas de los delitos, Señor
¿quién podrá resistir?

R. Pero de Ti procede el perdón
y así infundes respeto.

V. Mi alma espera en el Señor,
espera en su Palabra.

R. Mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

V. Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;

R. porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa.

V. Y Él redimirá a Israel de todos sus delitos.

R. Dales, Señor, el descanso eterno
y brille para ellos la luz perpetua.

De profundis clamavi ad Te, Domine

Psalmus 129

- V. De profundis clamavi ad te Domine:
Domine exaudi vocem meam.
- R. Fiant aures tuae intendentes,
in vocem deprecationis meae.
- V. Si iniquitates observaveris Domine:
Domine, quis sustinebit?
- R. Quia apud te propitiatio est,
et propter legem tuam sustinui te Domine.
- V. Sustinuit anima mea in Verbo ejus,
speravit anima mea in Domino.
- R. A custodia matutina usque ad noctem.
- V. Speret Israel in Domino.
- R. Quia apud Dóminum misericordia:
et copiosa apud eum redemptio.
- V. Et ipse redimet Israel
ex omnibus iniquitatibus ejus.
- R. Requiem aeternam dona eis Domine,
et lux perpetua luceat eis.

Levanto mis ojos a los montes

Salmo 120

Para el día miércoles

V. Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?

R. El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

V. No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;

R. no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

V. El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;

R. de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

V. El Señor te guarda de todo mal,
Él guarda tu alma;

R. el Señor guarda tus entradas
y salidas ahora y por siempre.

V. Dales, Señor, el descanso eterno.

R. Brille para ellos la luz perpetua.

Levavi oculos meos in montes

Psalmus 120

Diei mercurii

- V. Levavi oculos meos in montes,
unde veniet auxilium mihi.
- R. Auxilium meum a Domino,
qui fecit coelum et terram.
- V. Non det in commotionem pedem tuum:
neque dormitet qui custodit te.
- R. Ecce non dormitabit neque dormiet,
qui custodit Israel.
- V. Dominus custodit te, Dominus protectio
tua, super manum dexteram tuam.
- R. Per diem sol non uret te:
neque luna per noctem.
- V. Domino custodit te ab omni malo:
custodiat animam tuam Dominus.
- R. Dominus custodiat introitum tuum, et
exitum tuum: ex hoc nunc, et usque in saeculum.
- V. Requiem aeternam dona eis Domine.
- R. Et lux perpetua luceat eis.

Oremus.



eus, cui soli competit
medicinam praestare
post mortem,
praesta, quaesumus;
ut animae famulorum
famularumque tuarum,
terrenis exutae contagiis,
in tuae redemptionis
parte numerentur.
Qui vivis et regnas per saecula saeculorum.
R. Amen.

Oremos.

Domingo

Después de las I Vísperas



Oh Dios, Creador
y Redentor de todos los fieles,
concede a tus siervos
la remisión de todos sus pecados,
para que, por nuestras fervorosas súplicas,
consigan el perdón
que siempre han deseado.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

R. Amen.

Después de las II Vísperas



Escucha, Señor,
nuestra súplica, y haz que,
al proclamar nuestra fe
en la resurrección de tu Hijo,
se avive también nuestra esperanza
en la resurrección de nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amen.

Lunes



Oh Señor,
ya que hemos recibido de ti
esta misma maravillosa promesa,
te pedimos acojas contigo
en la paz y en el gozo
a nuestros hermanos y hermanas difuntos,
a quienes en vida
amaste con inefable amor
y les diste la gracia de servirte
con caridad apostólica
en la predicación del Evangelio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amen.

Martes



Señor, Dios que concedes
el perdón de los pecados
y quieres la salvación
de todos los hombres,
por la intercesión de Santa María, Virgen,
y de todos los santos,
concede a nuestros hermanos,
familiares y bienhechores difuntos
que han salido de este mundo,
alcanzar la eterna bienaventuranza.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amen.

Miércoles



Señor Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que en tu Hijo nos elegiste
y predestinaste

para que fuésemos alabanza de tu gloria,
te damos gracias por los dones recibidos
y te pedimos nos lleves a todos,
vivos y difuntos, a tu misma casa
para ser ya santos e inmaculados
en tu presencia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amen.

Jueves



Padre de inmensa majestad,
escucha a estos tus hijos
que celebran tu gloria;
haz que caminemos

en el esplendor de tu rostro
y acoge en tu luz
a todos nuestros hermanos difuntos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amen.

Viernes

h Dios,
que resucitaste a tu Hijo
para que, venciendo la muerte,
entrara en tu Reino;
concede a tus siervos difuntos
que, superada su condición mortal,
puedan contemplarte para siempre
como creador y salvador.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amen.



ORACIONAL **D**OMINICANO

I. ORACIONES EUCARÍSTICAS

Preparación para la Santa Eucaristía

Santo Tomás de Aquino



Dios eterno y todopoderoso,
me acerco al sacramento
de tu Hijo Unigénito,
nuestro Señor Jesucristo,
como se acerca al médico el enfermo,
el pecador a la fuente de la misericordia,
el ciego al resplandor de la luz eterna,
y el pobre e indigente
al Dios del cielo y de la tierra.

Muéstrame, Señor, tu bondad infinita
y cura mis debilidades,
borra las manchas de mis pecados,
ilumina mi ceguera,
enriquece mi indigencia,
y viste mi desnudez,
a fin de que pueda recibir
en el Pan de los ángeles al Rey de reyes
y Señor de los señores con toda reverencia,
el arrepentimiento y el amor,
la pureza, la fe y el deseo
que son necesarios
para la salvación de mi alma.

Haz, Señor,
que no sólo reciba el sacramento
sino también
la fuerza que otorga el sacramento,
y que con tal amor reciba el cuerpo,
que tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo,
recibió de la Virgen María,
que quede incorporado a su cuerpo místico
y pueda ser contado
como uno de sus miembros.

Concédeme, Padre lleno de amor,
llegar a contemplar, al término de esta vida,
cara a cara y para siempre,
a tu amado Hijo, Jesucristo,
a quien voy a recibir hoy oculto
en este sacramento.

Por el mismo Cristo nuestro Señor,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amen.

Oración para después de la Santa Eucaristía

Santo Tomás de Aquino

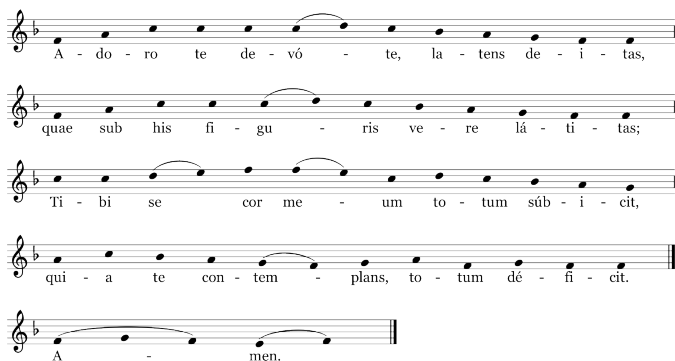


e doy gracias,
 Señor, Padre Santo,
 Dios todopoderoso y eterno,
 porque, aunque soy
 un siervo pecador y sin mérito alguno,
 has querido alimentarme
 misericordiosamente
 con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
 nuestro Señor Jesucristo.

Que esta Sagrada Comunión
 no vaya a ser para mí ocasión de castigo,
 sino causa de perdón y salvación.
 Que sea para mí armadura de fe,
 escudo de buena voluntad;
 que me libre de todos mis vicios,
 y me ayude a superar
 mis pasiones desordenadas;
 que aumente mi caridad y mi paciencia,
 mi obediencia y mi humildad,
 y mi capacidad para hacer el bien;
 que sea defensa inexpugnable
 contra todos mis enemigos,
 visibles e invisibles,
 y guía de todos mis impulsos y deseos.

Que me una más íntimamente a ti,
único y verdadero Dios,
y me conduzca con seguridad
al banquete del cielo,
donde tú, con tu Hijo y el Espíritu Santo,
eres luz verdadera,
satisfacción cumplida,
gozo perdurable,
y felicidad perfecta.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amen.

Adoro te devote



doro te devote,
 latens deitas,
 quae sub his figuris vere latitas;
 tibi se cor meum totum subjicit,
 quia te contemplans, totum deficit.

Visus, tactus, gustus in te fallitur,
 sed auditu solo tuto creditur:
 credo quidquid dixit dei filius;
 nihil hoc verbo veritatis verius.

In cruce latebat sola deitas,
 at hic latet simul et humanitas:
 ambo tamen credens atque confitens,
 peto quod petivit latro poenitens.

Plagas, sicut Thomas, non intueor,
 deum tamen meum te confiteor;
 fac me tibi semper magis credere,
 in te spem habere, te diligere.

O memoriale mortis Domini,
panis vivus, vitam praestans homini,
praesta meae menti de te vivere,
et te illi semper dulce sapere.

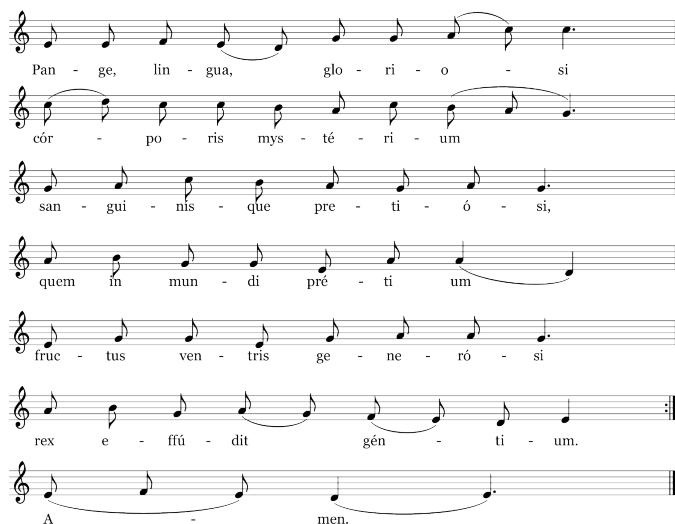
Pie pellicane Iesu Domine,
me immundum munda tuo sanguine,
cuius una stilla salvum facere
totum mundum quit ab omni scelere.

Iesu, quem velatum nunc aspicio,
Oro fiat illud quod tam sitio;
Ut te revelata cernens facie
Visu sim beatus tuae gloriae.

R. Amen.

Pange lingua

Santo Tomás de Aquino



Pange, lingua, gloriosi
corporis mysterium,
sanguinisque pretiosi,
quem in mundi pretium
fructus ventris generosi
Rex effudit gentium.

Nobis datus, nobis natus
ex intacta Virgine,
et in mundo conversatus,
sparso verbi semine,
sui moras incolatus
miro clausit ordine.

In supremae nocte coenae
Recumbens cum fratribus
observata lege plene
cibis in legalibus
cibum turbae duodenae
se dat suis manibus.

Verbum caro, panem verum
verbo carnem efficit
fitque sanguis Christi merum
et si sensus deficit,
ad firmandum cor sincerum
sola fides sufficit.

Tantum ergo sacramentum,
veneremur cernui,
et antiquum documentum
novo cedat ritui;
praestet fides supplementum
sensuum defectui.

Genitori, genitoque
laus et jubilatio,
salus, honor, virtus quoque,
sit et benedictio;
procedenti ab utroque
compar sit laudatio.

R. Amen.

II. ORACIONES AL ESPÍRITU SANTO

Secuencia al Espíritu Santo



en, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si Tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

R. Amen.

Secuencia al Espíritu Santo

Propia de la Orden de Predicadores



ue nos asista la gracia
del Espíritu divino,
que convierta nuestro cuerpo
en una digna morada,
alejando de nosotros
todos los vicios del alma.

Espíritu fecundo,
que iluminas a los hombres,
purifica las tinieblas,
y la sed de nuestras almas.

Tú que siempre amas
las decisiones sensatas,
tu gracia, clemente, infunde
en los sentidos del cuerpo.
Tú, que al hombre purificas
de cuantas vilezas tiene,
nuestro interior ilumina
y así contemplar podremos
todos al Padre supremo,
que sólo se deja ver
de los corazones limpios.

Tú inspiraste a los profetas,
para que así predijesen
la vida de Jesucristo
con ínclitas profecías.

Tú confortaste aquel día
a los apóstoles santos
para que al mundo llevaras
la victoria de tu Hijo.

Cuando con su Palabra Dios hizo
la máquina de los cielos,
de la tierra y de los mares,
tu divinidad sublime
sobre las aguas tendiste
para infundirles tu fuego;
Tú fecundaste las aguas
para dar vida a las almas.
Inspira a los hombres tu aliento
y hazlos espirituales.

Tú, Señor, uniste al mundo
ya dividido en sus lenguas;
Tú, el mejor de los maestros,
a los idólatras llevas
al culto del Dios del cielo.
Escúchanos, pues, propicio
a los que te suplicamos,
pues sin Ti, oh Espíritu Santo
las oraciones son huecas
e indignas del Dios del cielo.

Tú que enseñaste a los santos
a lo largo de los siglos
con tu inspiración divina,
dando hoy a los apóstoles
un oficio tan excelso, has hecho lleno de gloria
el día que celebramos. Amén.

III. LETANÍAS A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

Litaniae Lauretanae Beatae Mariae Virginis

V. Kyrie, eleison.

R. Kyrie, eleison.

V. Christe, eleison.

R. Christe, eleison.

V. Kyrie, eleison.

R. Kyrie, eleison.

V. Christe, audi nos.

R. Christe, audi nos.

V. Christe, exaudi nos.

R. Christe, exaudi nos.

V. Pater de caelis, Deus.

R. Miserere nobis.

V. Fili, Redemptor mundi, Deus.

R. Miserere nobis.

V. Spiritus Sancte, Deus.

R. Miserere nobis.

V. Sancta Trinitas, unus Deus.

R. Miserere nobis.

Sancta Maria.

Ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix.

Ora pro nobis.

Sancta Virgo virginum.

Ora pro nobis.

Mater Christi.	Ora pro nobis.
Mater Ecclesiae.	Ora pro nobis.
Mater Misericordiae.	Ora pro nobis.
Mater divinae gratiae.	Ora pro nobis.
Mater Spei.	Ora pro nobis.
Mater purissima.	Ora pro nobis.
Mater castissima.	Ora pro nobis.
Mater inviolata.	Ora pro nobis.
Mater intemerata.	Ora pro nobis.
Mater amabilis.	Ora pro nobis.
Mater admirabilis.	Ora pro nobis.
Mater boni consilii.	Ora pro nobis.
Mater Creatoris.	Ora pro nobis.
Mater Salvatoris.	Ora pro nobis.
Virgo prudentissima.	Ora pro nobis.
Virgo veneranda.	Ora pro nobis.
Virgo praedicanda.	Ora pro nobis.
Virgo potens.	Ora pro nobis.
Virgo clemens.	Ora pro nobis.
Virgo fidelis.	Ora pro nobis.
Speculum iustitiae.	Ora pro nobis.
Sedes sapientiae.	Ora pro nobis.
Causa nostrae laetitiae.	Ora pro nobis.
Vas spirituale.	Ora pro nobis.
Vas honorabile.	Ora pro nobis.
Vas insigne devotionis.	Ora pro nobis.
Rosa mystica.	Ora pro nobis.
Turris davidica.	Ora pro nobis.
Turris eburnea.	Ora pro nobis.
Domus aurea.	Ora pro nobis.
Foederis arca.	Ora pro nobis.
Ianua caeli.	Ora pro nobis.

Stella matutina.	Ora pro nobis.
Salus infirmorum.	Ora pro nobis.
Refugium peccatorum.	Ora pro nobis.
Consolatrix afflictorum.	Ora pro nobis.
Auxilium christianorum.	Ora pro nobis.
Regina Angelorum.	Ora pro nobis.
Regina Patriarcharum.	Ora pro nobis.
Regina Prophetarum.	Ora pro nobis.
Regina Apostolorum.	Ora pro nobis.
Regina Martyrum.	Ora pro nobis.
Regina Confessorum.	Ora pro nobis.
Regina Virginum.	Ora pro nobis.
Regina Sanctorum omnium.	Ora pro nobis.
Regina sine labe originali concepta.	Ora pro nobis.
Regina in caelum assumpta.	Ora pro nobis.
Regina sacratissimi Rosarii.	Ora pro nobis.
Regina familiae.	Ora pro nobis.
Regina pacis.	Ora pro nobis.

V. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.

R. Parce nobis, Domine.

V. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.

R. Exaudi nos, Domine.

V. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.

R. Miserere nobis.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.

Oremus.



Concedenos famulos tuos,
quaesumus, Domine Deus,
perpetua mentis
et corporis salute gaudere:
et gloriosa Beatae Mariae semper Virginis
intercessione a praesenti liberari tristitia
et aeterna perfrui laetitia.
Per Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

Letanías a la Virgen María

V. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

V. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. Cristo, óyenos.

R. Cristo, óyenos.

V. Cristo, escúchanos.

R. Cristo, escúchanos.

V. Dios, Padre celestial.

R. Ten piedad de nosotros.

V. Dios, Hijo, Redentor del mundo.

R. Ten piedad de nosotros.

V. Dios, Espíritu Santo.

R. Ten piedad de nosotros.

V. Santísima Trinidad, un solo Dios.

R. Ten piedad de nosotros.

Santa María.

Ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios.

Ruega por nosotros.

Santa Virgen de las Vírgenes.

Ruega por nosotros.

Madre de Cristo.

Ruega por nosotros.

Madre de la Iglesia.

Ruega por nosotros.

Madre de la divina gracia.

Ruega por nosotros.

Madre purísima.

Ruega por nosotros.

Madre castísima.

Ruega por nosotros.

Madre siempre virgen.	Ruega por nosotros.
Madre inmaculada.	Ruega por nosotros.
Madre amable.	Ruega por nosotros.
Madre admirable.	Ruega por nosotros.
Madre del buen consejo.	Ruega por nosotros.
Madre del Creador.	Ruega por nosotros.
Madre del Salvador.	Ruega por nosotros.
Madre de misericordia.	Ruega por nosotros.
Madre de los predicadores.	Ruega por nosotros.
Virgen prudentísima.	Ruega por nosotros.
Virgen digna de veneración.	Ruega por nosotros.
Virgen digna de alabanza.	Ruega por nosotros.
Virgen poderosa.	Ruega por nosotros.
Virgen clemente.	Ruega por nosotros.
Virgen fiel.	Ruega por nosotros.
Espejo de justicia.	Ruega por nosotros.
Trono de la sabiduría.	Ruega por nosotros.
Causa de nuestra alegría.	Ruega por nosotros.
Vaso espiritual.	Ruega por nosotros.
Vaso digno de honor.	Ruega por nosotros.
Vaso de insigne devoción.	Ruega por nosotros.
Rosa mística,	Ruega por nosotros.
Torre de David.	Ruega por nosotros.
Torre de marfil.	Ruega por nosotros.
Casa de oro.	Ruega por nosotros.
Arca de la Alianza.	Ruega por nosotros.
Puerta del cielo.	Ruega por nosotros.
Estrella de la mañana.	Ruega por nosotros.
Salud de los enfermos.	Ruega por nosotros.
Refugio de los pecadores.	Ruega por nosotros.
Consoladora de los afligidos.	Ruega por nosotros.

Auxilio de los cristianos.	Ruega por nosotros.
Reina de los Ángeles.	Ruega por nosotros.
Reina de los Patriarcas.	Ruega por nosotros.
Reina de los Profetas.	Ruega por nosotros.
Reina de los Apóstoles.	Ruega por nosotros.
Reina de los Mártires.	Ruega por nosotros.
Reina de los Confesores.	Ruega por nosotros.
Reina de las Vírgenes.	Ruega por nosotros.
Reina de todos los Santos.	Ruega por nosotros.
Reina concebida, sin pecado original.	Ruega por nosotros.
Reina asunta a los Cielos.	Ruega por nosotros.
Reina del Santísimo Rosario.	Ruega por nosotros.
Reina de la familia.	Ruega por nosotros.
Reina de la paz.	Ruega por nosotros.

V. Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo.

R. Perdónanos, Señor.

V. Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo.

R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo.

R. Ten misericordia de nosotros.

V. Ruega por nosotros santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Cristo.

Oremos.



e rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud
de alma y cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada siempre Virgen María,
vernos libres de las tristezas
de la vida presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

ÍNDICE

Oraciones introductorias	5
Oración de Completas	17
Himnos	23
Salmodia	36
Lectura breve	52
Responsorio breve	67
Cántico Evangélico	71
Oración final	75
Antífonas Marianas	81
Antífonas a santo Domingo	99
Oración por los difuntos	121
Oracional dominicano	133
Oraciones Eucarísticas	135
Oraciones al Espíritu Santo	143
Letanías a la Bienaventurada Virgen María	147
Índice	157

SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
PARA EL REZO LITÚRGICO
DE LA ORDEN DE PREDICADORES
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2023
FIESTA DE SAN ALBERTO MAGNO



PROVINCIA DE SAN LUIS BERTRÁN, COLOMBIA
CONVENTO DE SANTO DOMINGO, BOGOTÁ D.C.
COLEGIO JORDÁN DE SAJONIA
IV EDICIÓN